

VIDA PARROQUIAL

ORACIÓN DE LA NOCHEVIEJA

«Señor, en esta Nochevieja,
cuando suenan las doce campanadas,
queremos confiarte nuestros deseos
de gozo y de paz por el año nuevo que comienza.
Bendícenos siempre y concédenos caminar todos los días
por sendas de paz y de fraternidad.
También queremos pedirte, Señor,
por todos los que en el año que termina
han ido a tu encuentro;
por los que se sienten solos y vacíos
en medio del ruido
y las luces de esta Nochevieja;
por los que les cuesta alegrarse
o tienen motivos para su dolor.
Haz que todos seamos iluminados
por tu verdad
y fortalecidos con tu vida,
para descubrir en lo efímero
del tiempo el peso hondo
y el misterio de tu eternidad»

¡FELIZ
AÑO
NUEVO!



Número de las Cuentas Corrientes Parroquiales abiertas en La Caixa:

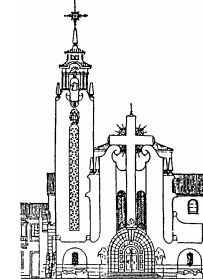
- 1) Para rehabilitación del templo: ES87 2100 6782 1022 0048 9317
- 2) Cuenta Ordinaria: ES88 2100 6782 1622 0051 1412

MI PARROQUIA: Hoja parroquial de uso interno. Ejemplar gratuito.

Tiempo de Navidad - 25 de diciembre al 12 de enero

MI PARROQUIA

SANTO DOMINGO DE GUZMÁN
CARMELITAS DESCALZOS
Avda. Tres de Mayo, 38 - Santa Cruz de Tenerife
www.parroquiadesantodomingo.org



Año XXVII - Nº 648 - Domingos, 29/12/2019 y 05/01/2020
Miércoles, 01/01/2020 y lunes, 06/01/2020

Un año de vida

Estás a punto de despedir el año. Un año lleno de vivencias. Cuando empezaste el año que ahora está a punto de acabar, tenías la sensación que era todo tuyo, Dios te lo puso para que lo vivieras; ahora es como si Dios te dijera ¿qué has hecho del año que te di? Hojéalo despacito, repásalo y fíjate en todos los momentos que has vivido, incluso aquellos que nunca hubieras tenido que vivirlos; no los deseches, piensa que puedes mejorarlos, ahora que vas a empezar de nuevo, piensa que tu historia pasada sólo la conoce Dios y tú, esa historia repleta de tiempos llenos de contraste, tal y como lo expresa el Libro del Eclesiastés: *Para todo hay un tiempo oportuno. Hay tiempo para todo lo que se hace bajo el sol, tiempo de nacer,*

tiempo de morir, tiempo de sanar, tiempo de destruir, tiempo de reedificar, tiempo de llorar, tiempo de reír, tiempo de tener duelo, tiempo de danzar, tiempo de reparar, tiempo de callar, tiempo de hablar, tiempo de amar, tiempo de odiar, tiempo de guerra, tiempo de paz. Ahora abraza esa historia pasada, es tu propia historia y dile a Dios: gracias, perdón y ayúdame a ser mejor, a crecer un poquito más. A Dios no le importa tu pasado negro, Él siempre perdona y te ofrece otra etapa nueva, otro año nuevo para que lo vivas con la libertad que Él te ha dado. Pídele, no te olvides, que no vivas sólo tu historia, que no te deje de su mano y que te tenga siempre en su corazón.

Ángel F. Mellado



Misas: Días laborables, a las 18 y 19 h. - Domingos y festivos, a las 9, 11.30, 13, 18 y 19 h.

Despacho: Martes, de 9 a 11 h. - Jueves, de 17 a 19 h. - Tfno.: 922221314

LITURGIA DOMINICAL (Ciclo A)

Domingo, 29 de diciembre de 2019 (LA SAGRADA FAMILIA)

Salmo 127: "Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos"

Evangelio, Mt 2, 13-15. 19-23

Toma al niño y a su madre y huye a Egipto

Cuando se retiraron los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo». Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño». Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamaría nazareno.



Miércoles, 1 de enero de 2020 (SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS)

Salmo 66: "Que Dios tenga piedad y nos bendiga"

Evangelio, Lc 2, 16-21

Encontraron a María y a José y al niño. Y a los ocho días, le pusieron por nombre Jesús

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.



Domingo, 5 de enero de 2020 (2º DESPUÉS DE NAVIDAD)

Salmo 147: "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros"

Evangelio, Jn 1, 1-18

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Lunes, 6 de enero de 2020 (LA EPIFANÍA DEL SEÑOR)

Salmo 71: "Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra"

Evangelio, Mt 2, 1-12

Venimos a adorar al Rey

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel"». Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.